

El envejecimiento saludable, una oportunidad para los territorios

Óscar Puente,

Presidente de la Red Española de Ciudades Saludables (RECS)

En octubre de 1986 se reunieron en Barcelona representantes de 21 ciudades para debatir en torno a la promoción de la salud y el bienestar de los ciudadanos, especialmente en áreas urbanas.

Hoy, cuando han transcurrido más de tres décadas, los representantes locales ya saben que la promoción de la salud es una cuestión de interés para todos los municipios con independencia de su tamaño y, en especial, cuando se trata de colectivos y entornos vulnerables, como el de los mayores que residen en áreas poco pobladas, tal y como se ha constatado en el reciente encuentro celebrado en Albacete, sobre envejecimiento y salud en la España despoblada.

En 1986, los objetivos de ese grupo de ciudades pasaban por establecer canales de intercambio de información sobre promoción de la salud entre los municipios participantes, desarrollar «modelos de buena práctica» en el campo de la promoción de la salud a nivel comunitario, formular propuestas de investigación para la evaluación de la efectividad de las estrategias de promoción de la salud y de las actividades desarrolladas a nivel local y fomentar relaciones con otras redes nacionales y con el Proyecto Europeo de Ciudades Saludables.

Hoy esos objetivos perviven y se amplían, como se amplía la nómina de municipios participantes. Aquellos 21 municipios hoy son 190 y forman la Red Española de Ciudades Saludables, agrupan a cerca de 20 millones de habitantes y continúan trabajando en torno a esas mismas cuestiones con la perspectiva y la experiencia acumulada durante estos años.

En 2017, durante el 10º Congreso de la Red Española de Ciudades Saludables, celebrado en Segovia, se pusieron sobre la mesa cuestiones que, sin constituir nuevas realidades sociales, no han sido hasta ahora abordadas con la suficiente intensidad por las Administraciones Públicas. La prevención del suicidio, las necesidades de los cuidadores y cuidadoras de las personas con Alzheimer, la promoción de la salud en la población gitana o en el colectivo de personas con discapacidad intelectual, cuya incidencia en la población es tan grande como su invisibilidad, deben formar parte también, en la medida de nuestras posibilidades, de los planes de actuación de los Ayuntamientos. Y al igual que estas materias, existe otra, la del envejecimiento saludable en entornos poco poblados.

Nuestro país envejece, y esto resulta especialmente preocupante en buena parte del territorio del interior peninsular, donde, además, esa población es la única que queda en municipios que de manera paulatina se van despoblando. Ofrecer a este colectivo una buena calidad de vida y una adecuada asistencia sanitaria es el camino más directo para evitar que, en aras de su salud, abandonen sus pueblos para instalarse en capitales de provincia o en municipios más grandes en los que recibir estos servicios.

A estos efectos, los participantes en el encuentro sobre envejecimiento y salud en las áreas despobladas, sabemos que, también en esta cuestión tan específica, los Ayun-



tamientos somos las instituciones que responden con más flexibilidad a los retos de una Administración moderna, ya que su actividad es la más cercana a los ciudadanos. Pero para que las políticas que realizamos en esta materia sean eficaces, resulta esencial que potenciemos la coordinación con otras Administraciones con competencias en temas relacionados con la Salud; cuestión ésta de gran importancia para abordar aspectos que superan el ámbito de decisión del gobierno municipal y que suponen, además, un estímulo para los municipios sin grandes recursos. En este sentido, la colaboración y trabajo conjunto con el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad se encuentra cada día más consolidada, y viene aportando a la Red Española de Ciudades Saludables un valor añadido que no podemos olvidar.



La implementación local de la Estrategia de Promoción de la Salud y Prevención en el Sistema Nacional de Salud, o la convocatoria anual de ayudas a Entidades Locales son dos de las cuestiones más importantes que conjuntamente con el Ministerio estamos impulsando año tras año.

Desde su puesta en marcha en 2013, la Estrategia, que ha venido actuando sobre los distintos grupos de edad, está encaminada a fomentar la salud y el bienestar de la población promoviendo estilos de vida más saludables la Estrategia integra y coordina los esfuerzos, a todos los niveles, de sectores y actores implicados orientados a fomentar el cambio de estilos de vida. Pero sobre todo, representa una oportunidad para hacer efectiva la recomendación reiterada desde organismos nacionales e internacionales de reorientar los sistemas de salud hacia la promoción de la salud y la prevención de la enfermedad.

Está comprobado que las enfermedades no transmisibles no sólo tienen impacto en las personas que las sufren, sino también en las economías de los países, por el alto coste que tienen los tratamientos, la falta de productividad y el envejecimiento

de la población con una mala calidad de vida.

Debemos tomar medidas de bajo coste pero eficientes, recomendando como las mejores, las encaminadas a reducir el consumo de tabaco y alcohol y la sensibilización de la población acerca de la alimentación saludable y la actividad física como fuentes de bienestar emocional.

Por ello, los Gobiernos Locales, y especialmente los que formamos parte de la Red Española de Ciudades Saludables, tenemos la obligación de aunar esfuerzos para conseguir unas metas que progresivamente vayan alcanzando a toda la población, en todos los territorios, a todas las edades, desde los más pequeños hasta los mayores, para que se beneficien de la utilización de los recursos de la "vida saludable".

Para mejorar la calidad de vida de nuestros vecinos se necesita de un marco común que potencie la coordinación y la intersectorialidad en cada municipio, garantizando que estén representados todos los agentes implicados en la promoción de la salud y la prevención de la enfermedad.

Nuestro deseo desde la Federación Española de Municipios y Provincias es extender la filosofía de Ciudades Saludables más allá de los municipios participantes en la Red, y llamar la atención sobre la importancia de impulsar pautas de vida saludables, también, sí, también para asentar población y garantizar la pervivencia de nuestros territorios. Esta es una de las labores principales que nos ocupan.

Ofrecer a los mayores una buena calidad de vida y adecuada asistencia sanitaria, es el camino más directo para evitar que, en aras de la salud, abandonen sus pueblos